

El horóscopo del perfil

Una mirada entre bastidores (antes el *horóscopo estrella*)

Michael Huber

Artículo aparecido en la revista Astrolog n° 138, febrero de 2004

Tal vez te has preguntado alguna vez: «¿Qué efecto produzco en los demás? ¿Qué características de mi personalidad perciben, sobre todo, los demás? ¿Qué permanece oculto para los que me miran desde fuera?».

Y también lo contrario: «¿Qué me llama la atención de una determinada persona cuando la veo por primera vez? ¿Cuáles de sus características especiales reconozco? ¿Por qué hay determinadas características que no se ven hasta al cabo de un tiempo?». Todos sabemos que es imposible reconocer a una persona en su individualidad en el primer encuentro.

Si bien desde muy pequeños aprendimos a leer las caras, a sacar conclusiones sobre los procesos internos de las personas y a valorar sus preferencias y capacidades a partir de su comportamiento externo, siempre hay una gran parte de sus características que permanecen ocultas.

Diferencia entre las características visibles y ocultas de la personalidad

El *horóscopo del perfil* nos permite mirar entre bastidores: nos muestra qué características de la persona se ven desde fuera y qué otras quedan ocultas en su interior. Esto nos permite tomar conciencia de qué partes de nuestra personalidad (comportamiento) reaccionan de manera más rápida e intensa a los estímulos del entorno. Esto nos da información muy importante sobre nosotros: ¡Ajá, esto es lo que los demás ven más intensamente en mí! Pero también hay otro punto de vista muy interesante: ¡Podemos relacionar las características que vemos claramente en los demás con los planetas que las producen!

El *horóscopo del perfil* nos permite, por lo tanto, entrenar y refinar nuestra capacidad de observación, ayudándonos a valorar mejor tanto a los demás como a nosotros mismos. Tan pronto como conseguimos echar una mirada en el interior de una persona nos dejamos impresionar mucho menos por su máscara, la contemplamos de una manera más global y la comprendemos mejor.

Relaciones claras entre características del carácter y posiciones del horóscopo

Desarrollé el *horóscopo del perfil* como una herramienta de apoyo para mejorar la percepción que tenemos de los demás. En ese momento de mi vida (17 años) ya había comprobado que había determinadas características de mi personalidad claramente visibles desde el exterior que ningún astrólogo había logrado identificar en mi *horóscopo base*. Para mí, esto significaba que había elementos del carácter que no estaban reflejados en el *horóscopo base*. Como resultado de esto, descubrí el *horóscopo de las casas* que me permitió explicar y comprender determinadas afirmaciones que mis amigos y mis profesores hacían sobre mi carácter. Pero también había partes de mí que

nadie veía y me preguntaba dónde podrían encontrarse esas (probablemente muy introvertidas) capacidades.

Si bien conocía el significado del lado izquierdo del horóscopo y de los *puntos de reposo*, no me bastaba. Quería representarlo gráficamente y, tras muchos borradores, finalmente desarrollé el *horóscopo del perfil* (así lo llamé entonces). En ese momento no era consciente de que serviría para una demostración astrológica. Pero después de probarlo en muchos grupos de trabajo, pude comprobar que realmente funcionaba. Casi todas las descripciones que los participantes en los grupos de trabajo hacían sobre la persona ejemplo encajaban con una posición de su *horóscopo del perfil*. Es decir, que la relación entre ciertas características visibles del carácter y determinadas posiciones del horóscopo es muy clara.

La lección de investigación y autoobservación del curso A1

Si bien el trabajo de investigación había sido profundo y había comprobado su funcionamiento en la práctica, en aquella época de crecimiento del API (1979), el *horóscopo del perfil* cayó en el olvido. En aquel momento, la estructura de cursos de formación del API se estaba ampliando de manera importante y no fue posible incluir este horóscopo como una herramienta más, puesto que había otras técnicas e innovaciones más importantes que debían incorporarse al proceso de formación. No obstante, en el proceso de reestructuración de los cursos A llevado a cabo en el 2002, incluimos el *horóscopo de perfil* en el curso A1 (*La dinámica de las casas*), en concreto en la última lección de investigación, conjuntamente con el *horóscopo local*. La lección se titula *Investigación y autoobservación* y en ella tratamos, sobre todo, la capacidad de observación y de diferenciación psicológica.

El *horóscopo local* nos permite observar cómo nos encontramos y el estado de nuestra personalidad en un lugar determinado. El *horóscopo del perfil* nos indica más el efecto y la visibilidad de nuestra personalidad en cualquier momento y lugar.

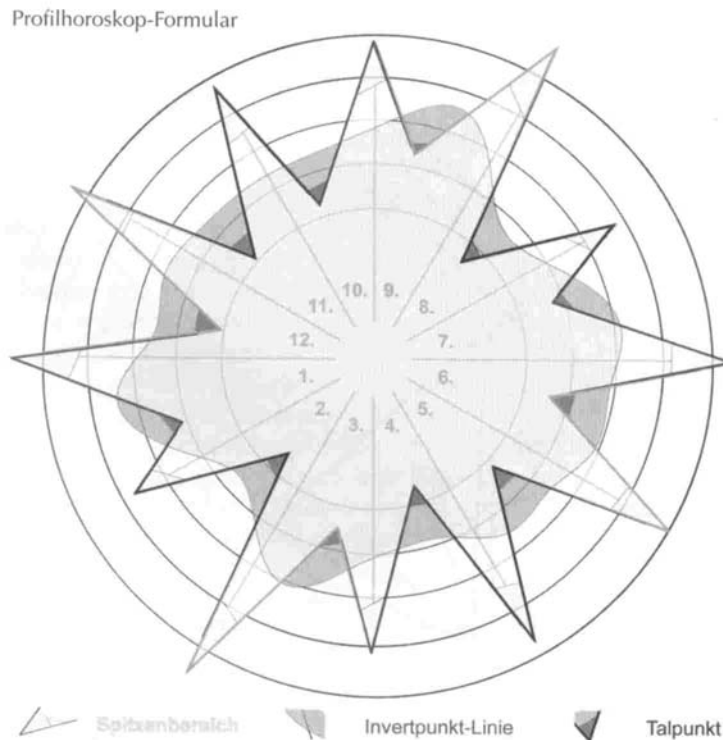
Descripción detallada del *horóscopo del perfil*

Este horóscopo se basa en la *curva de intensidad* y tan sólo muestra los planetas en el sistema de casas.

Es una representación muy distorsionada pues las cúspides de las casas se sacan hacia afuera y los *puntos de reposo* se llevan hacia adentro. Los *puntos de reposo* de las casas 2 y 8 son los que se representan más hacia adentro pues son las áreas más profundas y más difícilmente accesibles del horóscopo, ya que estas dos casas son las más introvertidas. En cambio, las cúspides del horizonte y el eje 3/9 son los puntos en los que reaccionamos de manera más rápida y espontánea.

Estas conocidas observaciones constituyeron el punto de partida de una minuciosa investigación comparativa para las cúspides y *puntos de reposo* de las demás casas. Se trataba de observar el grado de rapidez y espontaneidad con que unos planetas reaccionaban en comparación con otros según su posición en el horóscopo. De este modo pude determinar una velocidad de reacción para algunos planetas, para compararla con los valores comprobados para las cúspides de casas (NT: no se entiende bien). Para hacerlo, asigné un determinado valor a las cruces y temperamentos que fui combinando y sumando para cada casa (casa 1 = C + F, etc.).

Pronto descubrí que debía conceder un peso específico mayor a las cruces, pues la inercia del agua y la tierra se ve compensada casi siempre por la cruz mutable (véanse las casas 6 y 12 en el formulario) y también por la cruz cardinal (casas 4 y 10), aunque un poco menos. En cambio, la cruz fija hace que los elementos pasivos sean mucho más introvertidos, por eso las cúspides de las casas 2 y 8 se dibujan menos hacia el exterior (los planetas situados en estas cúspides reaccionan de manera menos espontánea y menos veces).



Formulario

Finalmente lo resumí todo en un dibujo con diferentes radios (distancia desde el centro a las cúspides de las casas) que contemplaba las cruces, los temperamentos y la posición espacial de cada cúspide. Después, desde cada cúspide de casa, tracé una línea (NT: no queda claro de qué longitud) hasta el punto de reposo ($18^{\circ} 33'$) de cada casa y, a continuación, uní los *puntos de reposo* con las cúspides de las casas siguientes. Así se formaron líneas de diferente longitud que conocemos como *zonas de estrés*. Las líneas que van desde la cúspide al *punto de reposo* se dibujan con el color correspondiente a la cruz a la que pertenece la casa y las de las *zonas de estrés* se dibujan a dos colores (dos trazos paralelos) ya que en esta zona se produce un solapamiento de las cualidades de dos cruces.

Por último, uní los *puntos de inversión* con una curva, teniendo en cuenta el *pequeño punto de inversión* que existe entre el *punto de reposo* de cada casa y la cúspide de la siguiente según la proporción áurea.

La *línea de los puntos de inversión*, que puede compararse a la *piel* de la persona, muestra los límites (el contorno) de la personalidad que conforman lo que puede describirse como la frontera personal o íntima. Sólo las personas muy cercanas pueden ver en el interior del espacio delimitado por esta línea. Los planetas que se encuentran

en dentro de esta frontera no se ven con una observación simple. Están sometidos a un factor de tiempo diferente y no se reconocen hasta que se puede observar a la persona durante bastante tiempo. Por el contrario, los planetas que se encuentran fuera de esta frontera son capacidades que cualquier observador puede reconocer y describir en la persona en cuestión.

Los anillos no sirven solamente para comparar las posiciones de los planetas entre sí (cuáles están más hacia afuera) sino que, además, representan una especie de campo de tiempo. El anillo externo es el contacto con el aquí y ahora, y con el entorno inmediato. Los planetas situados en este anillo reaccionan a las situaciones del entorno a la velocidad del rayo y con éxito. Cuanto más adentro vamos, más independiente del tiempo y el espacio es la percepción de la cualidad de los planetas y menos importante es la reacción directa al entorno. Esto puede experimentarse como una desventaja pues los planetas de los anillos 3, 4 y 5 (los interiores) suelen reaccionar muy tarde y sólo funcionan de manera óptima cuando la persona puede prepararse para una determinada situación con antelación. Cuando la persona está preparada, las cosas no pueden salir tan mal.

Como sabemos, los planetas en *puntos de reposo* apenas pueden ser influidos desde el exterior. No obstante, a partir del *horóscopo del perfil*, vemos que esto también depende de la diferente profundidad de los distintos *puntos de reposo*. Tres de los *puntos de reposo* (2, 4 y 8) están muy adentro, muy alejados de las posibles influencias externas y otros tres (1, 3 y 9) están claramente más cerca del exterior, esto es, cerca de la influencia del entorno.

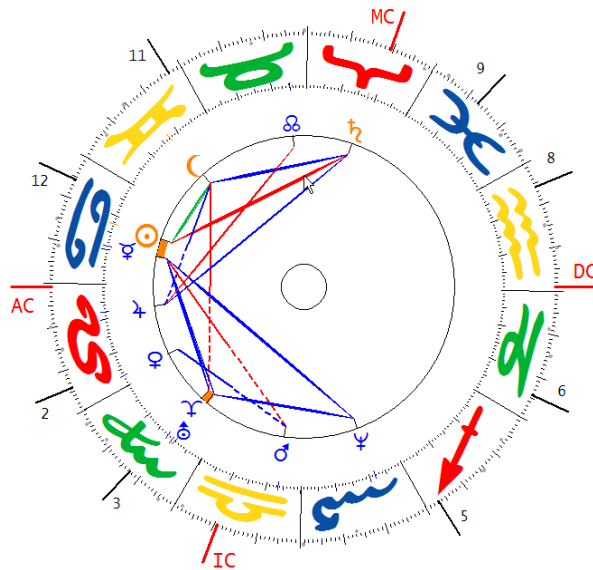
Dibujo de los planetas y aspectos

Quien tenga un programa de cálculo astrológico que calcule el *horóscopo estrella* (que en la siguiente versión se llamará *horóscopo de perfil*) puede imprimirlo y dibujar sobre él los aspectos. Los demás deben conseguir el formulario y, a modo de ayuda, pueden emplear la hoja de datos del *horóscopo de las casas*. En esta hoja se indican los grados y la casa en la que debe dibujarse cada planeta. El formulario tiene una escala de grados. Las cúspides (fuera) corresponden a los cero grados y los *puntos de reposo* (dentro) a los 18°33' de cada casa. Los símbolos de los planetas deben dibujarse exactamente en su posición correspondiente en la escala de grados de la casa.

A continuación deben dibujarse los aspectos del *horóscopo base o radix* uniendo las posiciones planetarias correspondientes. Si bien la longitud de los aspectos será distinta que en el *horóscopo base*, deben dibujarse con el mismo grosor de este horóscopo. Estos aspectos son muy importantes para nuestra autoobservación y autoconocimiento puesto que representan nuestra verdadera sustancia y porque con ellos podemos tener una comprensión nueva y mejor del *horóscopo base o radix*.

Principios de interpretación

Espero que mi lenguaje interpretativo no se entienda mal pues mi Mercurio está en el espacio interior: intento siempre hacer en primer lugar una interpretación neutral, en la que intento formular la forma de funcionamiento energético. Sólo después se pone de manifiesto cuándo y dónde algo actúa de manera positiva o negativa.



Si comparamos las posiciones de los planetas en los anillos concéntricos entre sí (de fuera a dentro) podemos ver la secuencia de percepción desde el exterior, esto es, de actuación de la persona. En el ejemplo adjunto, de un vistazo vemos que destacan las posiciones de Plutón, Urano y Saturno (zona amarilla en el anillo exterior). En esta persona, lo primero que vemos son estos tres planetas. A continuación siguen, vistos desde fuera (en el segundo anillo), el Sol y Júpiter que participan directamente después de Saturno (aspectos). Estos dos planetas se ven más claramente que los planetas espirituales de abajo puesto que estos últimos tienen una cualidad más indescriptible.



Después tenemos a la Luna, Venus y Marte en el tercer anillo, donde todo es ya muy personal y todo se percibe como muy cercano. Más adentro, vemos a Mercurio y al Nodo Norte en el cuarto anillo, donde nadie puede entrar casi nunca. No obstante acerca de este Mercurio se decía: «Percibo una especie de autoridad en su voz». Pero nadie podía aclarar cómo esta persona llegaba a sus peculiares conclusiones. Era una personalidad impactante que nadie pasaba por alto.

Con los años he constatado la siguiente regla: cuantos más planetas hay en el anillo exterior, más rápidamente se produce la impresión de la personalidad en los demás y más difícil resulta olvidarla. En cambio, si tenemos un encuentro pasajero con alguien que tiene muchos planetas en el espacio interior, muy pronto olvidamos la impresión que nos causó y al cabo de poco tiempo sólo recordamos el nombre y la profesión. Estas definiciones encajan ampliamente con las de introversión y extroversión.

Las líneas de aspectos (capacidades) se interpretan también en relación con la piel. Diferenciamos cuatro tipos de aspectos.

Posibilidades especiales de interpretación de los aspectos

1. Aspecto exterior

El aspecto está fuera de la piel. Esta capacidad tiene una gran capacidad de adaptación y es impersonal, aunque se trate de planetas de la personalidad, sirve al entorno y puede desapegarse de todo rápidamente; se queda menos colgado que con otros aspectos.

2. Aspecto clavado

El aspecto penetra desde afuera hacia adentro. Los estímulos del exterior o la sobreexigencia del planeta que está fuera permanecen clavados. El planeta del interior recoge energía durante mucho tiempo, se traga la energía y, de vez en cuando se descarga de acuerdo con el color del aspecto.

3. Aspecto de separación

El aspecto penetra en la piel y vuelve a salir (va de fuera a fuera) con lo cual una parte del espacio interior queda separada. Esta parte separada de la personalidad interna parece desarrollar una vehemente vida propia cuando el aspecto se activa. Un dolor interno completamente inconsciente desencadenado desde el exterior impulsa enérgica y esporádicamente a ambos planetas a buscar fallos en el exterior.

4. Aspecto de camuflaje

El aspecto está dentro de la piel. Esta capacidad es una actividad interna protegida que sólo puede salir hacia el exterior de manera filtrada. Puede tratarse de pensamientos, sentimientos o actuaciones de las que nadie se dé cuenta (lo cual puede ser ventajoso y, sin embargo, también doloroso: cuando la persona intenta mostrarse desde su interior y, una y otra vez, se siente incomprendida).

Un ejercicio recomendable para los grupos de trabajo API

Este ejercicio consiste, esencialmente, en describir, caracterizar y analizar a una de las personas participantes en el grupo sin hablar con ella ni mirar su horóscopo. No se trata de encontrar, describir ni leer en la cara alguna cualidad de signo o planeta sino de observar realmente el comportamiento de la persona. Puede empezarse describiendo la primera impresión que tuvimos al conocerla. Es increíble la cantidad de impresiones

que recibimos en los primeros segundos del intercambio (pero a muchos les resulta difícil recordarlos).

En este ejercicio de grupo, los participantes tienen la oportunidad de activar y practicar su capacidad de observación así como su olfato psicológico. La discusión posterior sobre qué afirmaciones coinciden con qué planetas es muy interesante. Se comprueba que los participantes en el ejercicio describen los planetas que se encuentran fuera de la *línea de puntos de inversión*. Apenas hay ninguna afirmación que pueda relacionarse con «planetas interiores». Esto plantea la pregunta: ¿Dónde pueden verse pues las cualidades de estos planetas? Finalmente, la persona descrita debe dar su *feedback* al grupo.

La persona que está siendo descrita en el ejercicio suele tener la sensación de: «¡Es increíble cuántas cosas se pueden decir sobre mí y casi todas son acertadas! Este tipo de *feedback* es bastante usual y muestra a los participantes lo bueno que es su olfato psicológico.

Pormenores del ejercicio en grupo

A continuación describiremos también cómo debe proceder el conductor del grupo puesto que muchos lectores querrán, sin duda, practicarlo. En primer lugar se selecciona a una persona que esté dispuesta a realizar el ejercicio, cuyo horóscopo no sea conocido por todos. No debe dar respuestas ni reaccionar a lo que directa o indirectamente se dice sobre ella. Debe estar evidentemente situada en una posición en la que se la vea bien. El conductor del grupo (CG) debe anotar en forma de palabras clave todas las descripciones de los participantes para, después, poder relacionarlas exactamente con el *horóscopo del perfil*.

Después, el CG dice: «¿Puede alguien recordar la primera impresión que tuvo al conocer a la persona en cuestión? ¿Recordáis (tal vez cerrando los ojos) dónde y cuándo fue?». La primera impresión no es siempre el AC sino mucho más frecuentemente los planetas en el MC, el DC y también, a menudo, los planetas de las casas 6 y 7.

Una indicación importante que debe darse es que en las descripciones deben emplearse fundamentalmente adjetivos y no sustantivos.

Cuando todos los participantes que quieren describir la primera impresión han acabado, el CG puede plantear las siguientes preguntas: «¿Qué impresión adicional habéis tenido desde entonces? ¿Qué habéis experimentado además con la persona que muestre un comportamiento típico de ella? ¿Qué más veis en su cara? ¿Qué efecto produce en vosotros como globalidad? ¿Qué otras características típicas habéis descubierto al hablar con ella?...». Si los participantes hacen descripciones poco diferenciadas o generalizaciones, el CG debe intentar que se sea más preciso. Por ejemplo, si un participante dice: «Veo una especie de fuerza intensa en el trasfondo de sus ojos», el CG puede decir: «¿A qué te refieres exactamente, qué tipo de cualidad o característica ves en sus ojos?». Lo esencial no es el *de dónde* ni el *porqué* sino la descripción. «Creo que es Plutón» podría ser una hipótesis arriesgada que podría admitirse. En cambio, en nuestro círculo es costumbre emplear adjetivos que hacen referencia a signos, planetas u otros conceptos astrológicos. Por ejemplo: «Veo una personalidad de cualidad muy saturnina», «Percibo muchas cualidades de fuego en esta persona», «Es un típico tipo

fijo»... Este tipo de afirmaciones no tienen tanto valor pues tienen menor relevancia que las descripciones concretas del comportamiento.

Finalmente, el ejercicio se convierte en un desafío verbal y mental y debe acabarse en el momento adecuado para pasar a la comprobación en el *horóscopo del perfil*.

Espero que os divirtáis y aprendáis muchas cosas nuevas.